

SOBRE LA INVESTIGACIÓN EN ARQUITECTURA Y URBANISMO IV JORNADAS INTERNACIONALES SOBRE INVESTIGACIÓN EN ARQUITECTURA Y URBANISMO

La enseñanza de la arquitectura está perfectamente homologada y definida como un área específica de conocimiento en todo el mundo. De hecho, prácticamente en todas partes, la arquitectura se imparte en centros docentes específicos (Escuelas o Facultades de Arquitectura) y cuando no es radicalmente así aún se tiene la conciencia de su autonomía y de la necesidad de regulación de su aprendizaje a partir de planes de estudio elaborados con directrices propias. No obstante, esta clara y plena autonomía reconocida en la docencia de la arquitectura, no es considerada con la misma certeza en el momento en que se contempla nuestra labor en el terreno de la investigación.

A todo ello se suma que la arquitectura ha participado también de la fractura general que se ha producido en el conocimiento humano durante el pasado siglo. Difícilmente podemos hablar de un conocimiento absolutamente compartido e incuestionable establecido en un tratado. Frente a ello caben dos posturas: o renunciar a toda indagación sistemática e incluir la arquitectura y el urbanismo en el mundo de lo original, irrepetible y aislado (y conducir la arquitectura a la marginalidad en el mundo de la investigación). O bien, aún sumidos en un mundo de inseguridades, defender que se puede hilvanar un conocimiento común cuyo centro está ocupado por el proyecto de arquitectura, a partir del cual esbozar algún enunciado teórico sobre el que discutir y reflexionar. No para obtener fórmulas que resuelvan de modo inmediato y directo los problemas prácticos y conceptuales suscitados en el proyecto; sino para ofrecernos instrumentos con los que reconocer la complejidad del fenómeno arquitectónico y ensanchar los límites de nuestra investigación.

En España, además, nos encontramos siempre en inferioridad de condiciones respecto las ingenierías u otras ramas de la ciencia: sufrimos injustas evaluaciones de nuestra actividad y nuestro acceso a proyectos de investigación es muy limitado. Seguramente, el problema de esta ausencia de la arquitectura como tal en los planes de investigación nacionales se deba a una supuesta indefinición de lo que significa investigar en arquitectura. De algún modo, desde el estricto campo científico-técnico se nos observa con una gran desconfianza, dado que nuestro ámbito cognoscitivo no coincide exactamente ni queda restringido al territorio del conocimiento científico. Las consecuencias son del todo conocidas y nuestras reivindicaciones se suceden continuamente en aras de una valoración más justa y ponderada de nuestra labor investigadora. Esta es la cuestión que se plantea en multitud de encuentros con otros profesores también preocupados por el cierto descrédito que parece tener la investigación en arquitectura.

Esta reclamación se fundamenta, además, en un documento institucional cuya autoridad es indiscutible. En la Resolución del Consejo Europeo del 12 de febrero de 2001 sobre la calidad arquitectónica en el entorno urbano y rural, que, entre otras cosas, afirma que "la arquitectura es un elemento fundamental de la historia de la cultura y del entorno de nuestros países, constituye una de las formas de expresión artística fundamentales en la vida cotidiana de los ciudadanos y representa el patrimonio del mañana", a la vez que alienta a los estados miembros a que

“intensifiquen sus esfuerzos en pro de un mejor conocimiento de la arquitectura, tengan en cuenta el carácter específico del servicio arquitectónico, y fomenten la calidad arquitectónica mediante políticas ejemplares de construcción pública”.

No creo que hagan falta más palabras para proclamar la imperiosa necesidad de ser apoyados por los agentes sociales y las instituciones políticas y educativas a favor de una mayor atención a la investigación en arquitectura, tanto en su difusión, promoción y reconocimiento. Solamente así es posible avanzar en el progreso frente a las nuevas condiciones de la vida social en ciudades y territorios. De ahí también se deduce la exigencia de un Área de investigación en Arquitectura con carácter propio y autónomo, que permita encauzar mejor los esfuerzos y optimizar la gestión de los recursos de acuerdo con sus propios objetivos. Únicamente así es posible ofrecer una respuesta coherente a las preguntas y demandas que la sociedad nos inquiere. Y, gracias a las nuevas técnicas e instrumentos de análisis, ofrecer nuevas reflexiones y resultados que en un futuro muy próximo inicien la senda de una mejoría en el bienestar y el confort social.

Este es el propósito de estas IV Jornadas Internacionales sobre Investigación en Arquitectura y Urbanismo, que tienen el objeto de continuar con las reflexiones, estudios y propuestas que ya se iniciaron en las tres convocatorias anteriores de Sevilla (2004), El Vallés (2006) y Madrid (2009). Las primeras jornadas celebradas en Sevilla en septiembre de 2004 a partir de una iniciativa de su Instituto Universitario de Ciencias de la Construcción (IUCC), tuvieron el objeto de deliberar sobre los desencuentros entre la investigación que se producía en las escuelas de arquitectura españolas y las valoraciones y planteamientos sobre la política científica del país. En aquel momento de entrada en vigor de la LOU, junto a la presencia de una amplia representación de los organismos de evaluación de la actividad investigadora, condujeron a una cierta polarización del debate en torno a los problemas de la evaluación del profesorado que en esos momentos tenían lugar.

Las segundas jornadas celebradas en la Escuela de Arquitectura del Vallés en el año 2006, quisieron evitar esta focalización sobre el asunto de la evaluación personal para dirigir su atención sobre la implicación de la universidad en la actividad investigadora y, por ende, las escuelas de arquitectura, en la política científica general de la nación. Reflexionar, por tanto, sobre su misión y su compromiso con el desarrollo científico de la sociedad y su futuro. De este modo las ponencias presentadas oscilaban entre reflexiones generales sobre las vertientes estratégicas de los centros de investigación y la difusión de trabajos y experiencias concretas de actividades o trabajos realizados por grupos o sujetos singulares.

La experiencia de Madrid en sus terceras jornadas celebradas en 2009 trataba de propiciar el debate y la especulación sobre qué es o debe ser la investigación en las escuelas de arquitectura, tratando de evitar la mera difusión de trabajos de investigación en curso. Los ítems principales se dirigían hacia la gestión, la investigación en relación con las publicaciones especializadas, la docencia en las escuelas, el doctorado y una reflexión final sobre la naturaleza de la investigación en arquitectura. A pesar de las intenciones iniciales, un buen número de comunicaciones abundaron en la práctica particular de sus autores en este campo.

Por tanto, las anteriores ediciones de estas jornadas oscilaron entre la reivindicación de una evaluación más conforme con la especificidad de la investigación en arquitectura, a la difusión de experiencias concretas demostrativas de la calidad de la

producción en nuestro campo, para ofrecer también afinadas reflexiones sobre el momento actual y las dificultades para investigar en nuestras áreas de conocimiento.

Con las experiencias precedentes, de extraordinario valor y representativas de las preocupaciones que se ciernen sobre la investigación en arquitectura y, a su vez, de la fertilidad de nuestro ámbito de investigación, estas jornadas quieren continuar con estas reflexiones, siendo plenamente conscientes de su trascendencia, su enjundia y su oportunidad en el momento actual de cambios en los modelos económicos internacionales y, sobre todo, por la transformación de las enseñanzas universitarias suscitadas por el Plan de Bolonia.

En esta ocasión, además, se introduce la imperiosa novedad de abrir el congreso al ámbito internacional, conscientes de la necesaria incorporación de otros investigadores extranjeros tanto cara a la Convergencia Europea, como a la apertura hacia aquellos países, como Estados Unidos, que constituyen un ineludible referente para la Investigación. Por este motivo se cuenta con la presencia ya confirmada de cinco ponencias marco de cuatro investigadores de renombre internacional y que cubren los ámbitos centroeuropeo, anglosajón, sudamericano y del arco mediterráneo que aportarán una visión particular de la investigación en su área como parte de una comunidad global en el campo de la investigación en arquitectura y urbanismo.

Con estas jornadas se pretende retornar sobre estas cuestiones tras las tentativas que se han dado estos últimos años, con la incorporación de experiencias foráneas con el objeto de comprobar la comunidad de problemas y qué posibles estrategias se abordan en otros lugares. Especialmente se hará hincapié sobre el ámbito, sentido y metodologías de investigación en el área de la arquitectura. Este primer estadio de la cuestión nos servirá para afrontar las sucesivas sesiones que versarán sobre cuatro puntales principales:

1. LA FORMACIÓN.

Especialmente en estos momentos de convulsos cambios en los modelos educativos. Doctorado, posgrado y máster surgen como estadios no muy bien definidos donde se produce la investigación. La posible incorporación de las Escuelas de Doctorado en el periodo formativo de los investigadores noveles, aporta nuevas incógnitas y retos ante el futuro. La cuestión de la calidad será uno de los asuntos centrales.

2. LA DIFUSIÓN.

En este bloque se abordará la espinosa cuestión del reconocimiento de las publicaciones de arquitectura –proyectos, revistas, libros, soportes informáticos, web, etc.- y la conformación de criterios sobre su validación en los organismos evaluadores de la actividad investigadora. Obviamente, un muestreo de la situación de los congresos y publicaciones en el panorama internacional, constituirá una aportación no exenta de interés.

3. LA PROMOCIÓN.

Otro aspecto ineludible es la promoción de la investigación a través de la administración pública o privada. La creación y funcionamiento de institutos o entidades que promuevan la investigación, la convocatoria de programas y ayudas afines o dirigidas concretamente al campo de la arquitectura, así como, la necesidad de unos criterios específicos de evaluación, son temas que deben ser también tratados.

4. EL ESTADO DE LA INVESTIGACIÓN: ÁMBITOS, INNOVACIÓN Y CALIDAD

Estos grandes bloques temáticos se acompañará de una continua reflexión sobre el significado y el propósito de la investigación en arquitectura, sus posibles cauces, nuevos ámbitos, la proposición de innovadores métodos de investigación, la apertura a otros campos del conocimiento, la interdisciplinariedad, así como experiencias metodológicas concretas, jalonarán las sucesivas sesiones de comunicaciones.

Por tanto, una parte del congreso oscila entre la reflexión sobre lo que es investigar en arquitectura y urbanismo y los cauces para hacerlo (doctorado, difusión y programas de investigación). Otra parte requiere de los asistentes el conocimiento de los trabajos, metodologías, ámbitos o experiencias que se están realizando. En su conjunto, no hay otra pretensión que sacar a la luz nuestras inquietudes, para permitirnos comprobar una comunidad de intereses y desvelar la naturaleza propia de la investigación en arquitectura y urbanismo. Decía Jean Guiffon que si los especialistas se quedan cada uno en su valle, se aíslan, se ignoran, se conocen mal, y al final no aportan nada. Por el contrario, si cada uno sube a su cima, entonces perciben que habitan una misma tierra y su trabajo está emparentado. No es otro el objeto de estas jornadas, encontramos en nuestras respectivas cimas, para desde allí colaborar en una progresiva clarificación y reconocimiento de la fortuna de la arquitectura como un territorio sobre el que investigar y actuar para mejorar la vida de los hombres. No debe ser otra nuestra meta.

Jorge Torres Cueco

***Catedrático del Departamento de Proyectos Arquitectónicos
Universidad Politécnica de Valencia
Director de las IV Jornadas Internacionales sobre Investigación
en Arquitectura y Urbanismo***